



COLEGIO DOMINGO EYZAGUIRRE
SAN BERNARDO
PROF: MARIELA SEPÚLVEDA

DOCUMENTO DE TRABAJO N°1 HISTORIA, GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES

NOMBRE :	CURSO: 3 medio
FECHA:	Tiempo Pedagógico: 60 minutos
Puntaje Real: 30 puntos	Puntaje Obtenido:

Descripción Curricular de la Evaluación

Objetivo	Comprender el objeto de estudio de la Historia Reciente como campo historiográfico
Núcleo	Comprensión histórica del presente .Comprensión lectora .Definición de conceptos

INSTRUCCIONES

- 1-Desarrolla la segunda parte del proyecto (Segunda pregunta)En hoja tamaño carta y con la misma imagen de la primera parte.**
- 2. Leer el texto según las indicaciones del docente, poniendo énfasis en las ideas centrales que plantea el autor.**
- 3. Subraye o destaque aquellas ideas centrales de cada párrafo.**
- 4. Conceptos o ideas que no comprenda, puede buscar su significado**
- 5. Responde a la pregunta ¿cuál es, luego de leer el texto, la importancia de la Historia Reciente?**

**Introducción al Curso de Historia reciente:
Historia reciente, la experiencia como campo.**

Pedro Rosas A.¹

La *historia reciente*, que abordaremos en este curso, surge como respuesta reflexiva a la vorágine histórica de tiempos de convulsión y cambios (históricos) que arrastran a los individuos a identificar su lugar, explicar el mundo y tomar posición ante las disputas por la memoria social, la validez de los proyectos de cambio y la necesidad de restaurar heridas y traumas sociales y políticos.

¹ Director de la Escuela de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales, Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC); académico del Instituto de Estudios Avanzados (IDEA) de la Universidad de Santiago de Chile (USACH)

La historia reciente como campo en construcción en que lo social y lo político se encuentran. El presente construye futuro y el pasado está presente. La segunda guerra mundial y su ordenamiento mundial posterior, el holocausto y las dictaduras del Cono Sur, resistencias de los pueblos, el pasado como trauma y posibilidad, relaciones entre historia y memoria, necesidad de lo político como derecho humano histórico a reconquistar, un pasado que no deja de pasar. La historia reciente es un campo porque hay un conflicto abierto que trasciende la historiografía.

Conocer esos procesos y esos actores implica el desafío teórico e historiográfico de ir encontrando “*el significado que los actores dan a su acción y a la situación en la cual interactúan*”² por lo que la obligada referencia al contexto acompaña a un espacio para el significado del hablante respecto de su praxis, donde el significado, resulta tan potente e informativo como el acontecimiento³.

En la historia reciente, historia y memoria se aproximan y articulan en tanto la historia es una experiencia que se recuerda y compone una sujeción al presente teniendo como horizonte la posibilidad de construir de futuro.

La historia reciente remite así a una experiencia o más bien una experiencia colectiva. En tanto que experiencia (y que como tal es tomada y se diferencia de lo que podemos llamar historia contemporánea) remite a procesos de construcción social de subjetividad y de saberes e inteligencias sociales del conflicto. Estas son el resultado de experiencias históricas que muchas veces se viven como trauma, quiebre, derrota o aplazamiento costoso de la conquista de lo social como tejido de factura política. Es lo que se da en llamar utopía y que ha transitado de ideal a construir a un imaginario de lo irrealizable. Otro síntoma del trauma o de la resignificación de los significados sociales por el “bando triunfante”.

Para conocer y auto-reconocerse en la historia reciente como experiencia histórica, la *historia reciente como campo* hace necesario establecer primero la existencia de unas experiencias históricas de dimensiones disruptivas en el contexto político chileno y que solo es posible, removiendo el prejuicio que las narrativas del poder instalan sobre nuestra historia y nuestra historicidad. En Segundo lugar y habiendo recuperado la politicidad de esa experiencia, dimensionar su situación respecto de un contexto internacional del cual se hacen parte y en el cual despliegan referencialidades y vinculaciones.

Teniendo como lugar de enunciación la *historia reciente* nos manifestamos aquí como parte de un *campo* que ha tenido su desarrollo a partir de la historia social y la historia política a partir del último tercio del Siglo XX y que ha implicado una ampliación de los contornos metodológicos, temporales y epistemológicos de la disciplina. El definir la

²Guillermo Briones, *Filosofía y Método de las Ciencias Sociales*, Santiago, Ed. Dolmen, 1999, p. 198.

³Portelli Alessandro (1987), "Las peculiaridades de la historia oral", en *Memoria Histórica y sujeto popular* n° 16, et. al., Santiago, Ed. Eco. p.39.

historia reciente no tiene un alcance cronológico y en eso se diferencia de la llamada historia contemporánea de la cual Pierre Chaunu ha dicho que abarca los últimos 50 años delimitando una caracterización cronológica de aproximación a los acontecimientos⁴. Para otros autores como Ulrich Beck la historia del tiempo presente se asocia al ingreso a una segunda modernidad, más específicamente a la globalización⁵. Sin embargo si bien los cambios culturales en América Latina y en Chile no se disocian del fenómeno descrito por Beck, nos parece más apropiado establecer la vinculación entre historia reciente e historia del tiempo presente como un lugar que teórica y casuísticamente remite a problemas propios de la modernidad y sus proyectos y de las tensiones y contradicciones de eso que se ha llamado la posmodernidad.

Nos parece más pertinente romper con definiciones de adscripción teórico-temporales pues la modernidad es un horizonte cultural caracterizado por la proyección al futuro como *modus vivendi*, un imaginario de progreso y sentido de historicidad que ha movilizado a los actores de la historia reciente configurando una subjetividad que se sobrepone a cada particular genérico. Se trata de un proceso de individuación donde lo político ha sido constitutivo. Nos parece pertinente el alcance que hace Reinhart Koselleck en el sentido que son un espacio de experiencia y el horizonte de futuro, lo que define a los actores y procesos como modernos y políticos⁶.

La historia reciente, en tanto que experiencia, nos inscribe en un ímpetu que en la vorágine histórica de tiempos de convulsión y cambios (históricos) arrastran a los individuos a identificar su lugar, explicar el mundo y tomar posición. Tiempos históricos en que, como señala el Manifiesto Comunista, *“Todas las relaciones estancadas y enmohecidas, con su cortejo de creencias y de ideas... quedan rotas... Todo lo solido se desvanece en el aire, todo lo sagrado es profanado, y los hombres al fin, se ven forzados a considerar sus condiciones de existencia y sus relaciones recíprocas”*⁷.

En ese *vértigo* de la historia reciente como experiencia, la historia reciente como campo y la historia del tiempo presente son hermenéuticamente pertinentes en tanto se conmueven hoy por el desafío que el futuro propone. Nos lleva a buscar en el pasado como pasado-presente las luces para dar sentido al carro de la historia como futuro posible. Así emerge la historia reciente como un campo en construcción⁸ que es hija del dolor tanto como de los utopismos, de los fracasos y de las derrotas tanto como de los proyectos humanizantes y su posibilidad futura.

En la historia reciente, como campo, lo social y lo político se encuentran y las estructuras muestran su dimensión de producción cultural y de temporalidad. El

⁴Pierre Chanau, El rechazo a la vida. Análisis histórico del presente, Espasa Calpe, 1978.p.34.

⁵Ulrich Beck, Que es la globalización. Falacias del globalismo respuestas a la globalización, Barcelona, Paidós, 1998.

⁶Reinhart Koselleck, Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos. Barcelona, 1993. P.41.

⁷ Marshall Berman, *Todo lo solido se desvanece en el aire*, Bogotá, Siglo XXI, 1998, p. 7.

⁸Franco y Levín, Op. Cit.

presente construye futuro y el pasado está presente. La segunda guerra mundial y su ordenamiento mundial posterior, el holocausto y sus aprendices, las dictaduras del Cono Sur, nuestras resistencias, las preguntas sobre la barbarie de la civilización, el pasado como trauma y posibilidad, las relaciones entre historia y memoria y la necesidad de lo político como derecho humano histórico a reconquistar, son un pasado que no deja de pasar. La historia reciente es un campo porque hay un conflicto abierto que trasciende la historiografía y nos pone así ante disyuntivas... en la historia.

**¿CÚAL ES LA IMPORTANCIA DE LA HISTORIA RECIENTE?
APLICA CONTENIDO DE CLASE: CONCEPTO DE COETÁNEO Y CARACTERÍSTICAS
DE COMPRENSIÓN HISTÓRICA DEL PRESENTE. REDACTA EN 30 LÍNEAS.**